

**CULTURAL COUNTERPOINTS:  
Examining the Musical Interactions between the U.S. and Latin America**



**Terceros, Isaac (Universidade de São Paulo):  
“Brief overview of the musical dialogue between Bolivia and United States”**

**Abstract:**

This paper presents a results overview of the musical relationship between Bolivia and United States in the few last years. In this context, composers like José Velasco Maidana (c. 1899-1989) and Jaime Mendoza Nava (1925-2005) lived in the United States, opening in this way the doors for certain American influence in Bolivia, a country characterized by an appreciation and defense of its original culture. Thus, we show that a meaningful compositional dialogue has been established. One outcome of this dialogue took shape with the *Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (OEIN)*, whose innovative aesthetic positioning, has stimulated an intercultural reflection integrating musical traditions of the Aymara and Western musical language. In the performance field, intercultural projects have been developed from the exchange of musicians and conductors – as the renowned violinist Jaime Laredo (b. 1941), the guitarist Piraí Vaca, or conductor Kenneth Sarch – resulting, for example, the foundation of the *Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra (OSJ)*. In the academic area, Bolivian composers have benefited from initiatives such as the *Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales del Instituto Torcuado Di Tella in Buenos Aires*, where received instruction Alberto Villalpando (b. 1940), responsible for the formation of two generations of composers in Bolivia. Thus, technical and aesthetic aspects of musical composition in works resulting from the interdisciplinary dialogue above, were identified and will be presented in this paper.

**How to Cite this Paper:**

Terceros, Isaac. “Brief overview of the musical dialogue between Bolivia and United States.” Paper presented at the Latin American Music Center’s Fiftieth Anniversary Conference “Cultural Counterpoints: Examining the Musical Interactions between the U.S. and Latin America,” Indiana University, Bloomington, 2011. Available from *IUScholarWorks* (<https://scholarworks.iu.edu/dspace/handle/2022/15550>); accessed [Date Accessed].

**Editorial Disclaimer:**

This paper was presented at the Latin American Music Center’s Fiftieth-Anniversary Conference titled “Cultural Counterpoints: Examining the Musical Interactions between the U.S. and Latin America,” Indiana University, Bloomington, October 19-23, 2011, and was accepted on the basis of its abstract, which was peer-reviewed. This paper is presented as submitted by the author, who has authorized its dissemination through *IUScholarWorks*.

# Breve panorama del diálogo musical entre Bolivia y Estados Unidos

*Isaac Terceros Montaño*

(isaacterceros@hotmail.com)

Departamento de Música da Universidade de São Paulo

**Resumen:** El presente trabajo expone un panorama de los resultados de la relación musical entre Bolivia y Estados Unidos durante los últimos años. En este contexto, compositores como José Velasco Maidana (c. 1899-1989) y Jaime Mendoza Nava (1925-2005) vivieron en Estados Unidos, abriendo así las puertas a ciertos tipos de influencia musical estadounidense en Bolivia, país caracterizado por el aprecio y la defensa de su cultura original. De esta manera, evidenciamos que un significativo diálogo composicional ha sido establecido. Uno de los resultados de este dialogo tomó cuerpo con la *Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (OEIN)*, cuyo innovador posicionamiento estético ha estimulado una reflexión intercultural que integra las tradiciones musicales de los pueblos aimaras y el lenguaje musical occidental. En el campo de la interpretación, proyectos interculturales han sido desarrollados a partir del intercambio de instrumentistas y directores – como el reconocido violinista Jaime Laredo (n. 1941), el guitarrista Pirai Vaca, o el director Kenneth Sarch – teniendo como resultado, por ejemplo, la fundación de la *Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra (OSJ)*. En el área académica, compositores bolivianos fueron beneficiados por iniciativas como el *Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales del Instituto Torcuato Di Tella*, en Buenos Aires, donde recibió instrucción el maestro Alberto Villalpando (n. 1940), responsable de la formación de dos generaciones de compositores en Bolivia. De esta forma, aspectos técnicos y estéticos de la composición musical presentes en obras resultantes del dialogo interdisciplinar supracitado fueron identificados y serán expuestos en este trabajo.

## **Brief overview of the musical dialogue between Bolivia and United States**

**Abstract:** This paper presents a results overview of the musical relationship between Bolivia and United States in the few last years. In this context, composers like José Velasco Maidana (c. 1899-1989) and Jaime Mendoza Nava (1925-2005) lived in the United States, opening in this way the doors for certain American influence in Bolivia, a country characterized by an appreciation and defense of its original culture. Thus, we show that a meaningful compositional dialogue has been established. One outcome of this dialogue took shape with the *Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (OEIN)*, whose innovative aesthetic positioning, has stimulated an intercultural reflection integrating musical traditions of the Aymara and Western musical language. In the performance field, intercultural projects have been developed from the exchange of musicians and conductors - as the renowned violinist Jaime Laredo (b. 1941), the guitarist Pirai Vaca, or conductor Kenneth Sarch - resulting, for example, the foundation of the *Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra (OSJ)*. In the academic area, Bolivian composers have benefited from initiatives such as the *Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales del Instituto Torcuato Di Tella in Buenos Aires*, where received instruction Alberto Villalpando (b. 1940), responsible for the formation of two generations of composers in Bolivia. Thus, technical and aesthetic aspects of musical composition in works resultings from the interdisciplinary dialogue above were identified and will be presented in this paper.

## 1. Compositores bolivianos en Estados Unidos

Las primeras referencias históricas, obtenidas a través de la bibliografía consultada para la elaboración de este trabajo, dan cuenta de que el inicio de una relación musical entre Bolivia y Estados Unidos corresponde a la primera década de la segunda mitad del s. XX, con la llegada de dos compositores bolivianos al país del norte, a saber: José María Velasco Maidana y Jaime Mendoza Nava. En Bolivia y en Brasil<sup>1</sup> aún existe escasa divulgación de documentos que nos proporcionen informaciones precisas sobre el intercambio de artistas o iniciativas musicales entre ambos países antes de 1948. Además de esto, los materiales consultados presentan detalles únicamente iniciales de una investigación que podrá ser profundizada en próximos trabajos. La importancia de los dos compositores mencionados para el desarrollo artístico y musical de Bolivia está plenamente comprobada por investigaciones recientes (NICOLINI, 2005; PRUDENCIO, 2010; AUZA, 1982). Por lo tanto, debido a la naturaleza preliminar de esta investigación, se ofrecerán diversos datos históricos y biográficos acerca de la relación musical erudita entre Bolivia y Estados Unidos, el intercambio de influencias y de artistas, con el objetivo de reflexionar acerca de los resultados de esta relación binacional.

Además de ser reconocido como uno de los compositores más significativos del llamado movimiento nacionalista boliviano, **José María Velasco Maidana** (Sucre, 4 de Julio de 1899 – Huston, 2 de Diciembre de 1989) – hijo de Lucio Pérez Velasco, relevante figura política del Partido Liberal y Estela Maidana – fue uno de los pioneros del cine en Bolivia. Sus esfuerzos para revalorizar las culturas indígenas a través del arte, lo convirtieron en una de las figuras más prolíficas y controvertidas de los años 20 y 30. La cultura indígena, el mestizaje y la integración entre blancos e indios estuvieron siempre presentes en las producciones cinematográficas, composiciones musicales, pinturas y grabados de Velasco Maidana. (AUZA, 1982:132)

El interés artístico de José María comenzó a revelarse desde su más tierna infancia. Aprendió a interpretar diversos instrumentos de forma autodidacta y a los 13 años organizó un ensamble para interpretar música del altiplano boliviano. En 1920, luego de trabajar durante algún tiempo en las minas de Machacamarca, Potosí, decidió trasladarse hasta la ciudad de Buenos Aires con el interés de profesionalizarse como violinista. Ya en la capital Argentina, Velasco Maidana, además de su instrumento principal, estudió dirección y composición musical en el *Conservatorio Fontova*. Luego de su retorno a Bolivia, en 1923, fundó la compañía *Urania Films*, empresa con la cual produjo *Amanecer Indio*, *La Profecía del Lago* y *Wara Wara* – su producción más ambiciosa – además de realizar un significativo trabajo de la guerra del chaco (1932-1935) solicitado por el alto mando del Ejército Boliviano. (BADANI, 2010)

---

<sup>1</sup> Países donde el autor de este trabajo actúa.

Luego de esa breve pero significativa incursión en el cine, Velasco Maidana decide dedicarse exclusivamente a la música y años después a las artes plásticas. Estuvo relacionado de forma estrecha con el Conservatorio Nacional de Música, en la ciudad de La Paz, donde trabajó como docente durante varios años. Fue director de la radio Illimani, donde tuvo a su disposición una orquesta estable que realizó numerosas presentaciones de sus obras y de las de otros compositores siempre “en vivo” pues aún se desconocía la posibilidad de grabación. En 1937 firmó contrato con la radio argentina El Mundo, y se presentó en el programa de la *Shell Mez Argentina Limitada*. En este medio argentino también interpretó sus obras *Vida de Cóndores*, *Cuento Brujo* (1935) y *Los Kusillos* (1936) actuando como director junto a la Orquesta Sinfónica de Argentina. En 1938 fue invitado por el Departamento de Propaganda del III Reich – liderado por Adolf Hitler – para realizar una residencia artística con duración de un año en la ciudad de Berlín. En territorios germánicos, José María Velasco Maidana, participó al frente de orquestas sinfónicas y realizó su creación musical de más grande relevancia: el ballet *Amerindia*. Él mismo compuso la música, planificó la producción escenográfica y diseñó los figurines de la obra que fue estrenada el 6 de diciembre de 1938 en el *Theatersaal* de la *Hochshule fur Musik.Amerindia* y también exhibida en otros escenarios, aunque el inicio de la II Guerra Mundial interrumpió las presentaciones en otros países europeos. Aún en Alemania, durante el año 1939, el compositor recibió el Premio de la Grande Medalla, otorgado por la Exposición de Berlín y se convirtió en el primer boliviano presentado a través de una significativa reseña en la Enciclopedia Musical Alemana del s. XX, una de las publicaciones especializadas más importantes en Europa.

Los alemanes admiraban a este hombre, autor de obras que intentaban alejarse de la escuela musical europea, ofreciendo, en su lugar, significativas connotaciones indígenas (BADANI, 2010)

El compositor decidió traer el espectáculo a Bolivia. En marzo de 1940 la obra fue estrenada en el Teatro Municipal de la ciudad de La Paz y posteriormente recorrió las principales ciudades del país. Para esta serie de presentaciones de *Amerindia* en Bolivia, Velasco Maidana organizó la denominada Orquesta Nacional de Conciertos y que posteriormente se convirtió en la Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia. Cergio Prudencio, compositor boliviano y uno de los estudiosos de la obra musical de José María Velasco Maidana declara:

Velasco concluyó con *Amerindia* un proceso iniciado en 1925 considerando el interés técnico y estético sobre los cuales se construyó el trabajo artístico nacionalista. Sin duda, Velasco Maidana fue el compositor más importante de Bolivia en la primera mitad del s. XX, debido a la intensidad de su creación musical. (PRUDENCIO, 2010)

Sin embargo, fue esa pasión por la música la que alejó definitivamente al compositor de Bolivia. Esa una paradoja. El tiempo y la falta de interés nacional fueron responsables de la sepultura en vida de Velasco Maidana (BADANI, 2010). Es así como su obra y su figura quedaron registradas únicamente en relatores de prensa de los años 20 y 30 y posteriormente en muy pocos trabajos académicos. Toda una generación de bolivianos se formó sin conocer la importancia de su obra para las artes y el camino que abrió para los creadores nacionales que vinieron después de él.

Fue, desde su labor artística, un agitador y un genio que se adelantó a su propia época. Tal vez demasiado. Figura destacada de las artes bolivianas desde los años 20 hasta los 40 – con reconocimientos incluso fuera de Bolivia – Velasco Maidana se autoexilió del país en 1943 y nunca más volvió. [...] “La llegada del sonido al cine exactamente cuando estrenó su producción filmica más ambiciosa, *Wara Wara*, y ese sentimiento de que la esencia de su obra era más valorada fuera de Bolivia, lo impulsaron a dejar el cine, a dedicarse exclusivamente a la música y a irse del país. La sociedad boliviana de aquella época quedó muy pequeña para sus sueños” (Mario Fonseca, nieto de Velasco Maidana in BADANI, 2010)

A partir de 1943, debido al reconocimiento internacional de su trabajo musical, Velasco Maidana fue invitado a dirigir diversas orquestas a lo largo del continente – Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela, Cuba y México. El compositor permaneció en este último país hasta 1956 cuando conoció y contrajo matrimonio con la artista plástica estadounidense Dorothy Hood (1919 – 2000), fijando residencia, finalmente, en la ciudad de Houston. De esa manera el artista rompió definitivamente con todos los lazos que lo unían a su propio país.

Hasta hace poco (2010), casi nada se conocía acerca del trabajo que el compositor desarrolló fuera de Bolivia desde la década de los años 40 hasta su muerte a los 90 años. Investigadores bolivianos, entre ellos el autor de este texto, actualmente trabajan de manera intensa para reconstruir la vida y obra de Velasco Maidana durante los últimos años de su vida en Estados Unidos. La esposa del compositor, Dorothy Hood, no permitía el acceso a los materiales producidos por el boliviano, sin embargo, luego de la muerte de Hood llegaron noticias de la existencia de una colección de más de 50 cajas con documentos y materiales pertenecientes a José María Velasco Maidana en los depósitos de un museo en la ciudad de Houston. En una de ellas, las cenizas del propio compositor. (BADANI, 2010)

En Bolivia, dos meses antes de la muerte de Velasco Maidana, se encontró un baúl repleto de partituras, fotografías y rollos de películas que encendieron el interés por las obras del compositor. A partir de ese hecho comenzó una verdadera epopeya que tuvo como primer resultado el reestreno de una de las obras artísticas más sensacionales de Velasco Maidana, la película *Wara Wara*. El compositor nunca llegaría a saber de este resurgimiento de su legado en Bolivia, el párkinson y el alzhéimer le habían consumido la memoria.

El gran trabajo a ser realizado por los investigadores bolivianos en estrecha colaboración con sus pares estadounidenses es el de redescubrir las obras escritas por el músico en este país. Como dice Cergio Prudencio: “Es el retorno de José María Velasco Maidana a su tierra natal”. (PRUDENCIO, 2010)

Otro compositor boliviano que abrió las puertas de Estados Unidos, con mayor notoriedad y éxito más reconocido, fue **Jaime Mendoza Nava** (La Paz, 31 de diciembre de 1925 – Los Ángeles, 31 de mayo de 2005). A su creatividad se debe la música que acompaña más de 200 producciones cinematográficas además de numerosas obras sinfónicas y de cámara de gran variedad y originalidad. Jaime fue también un niño prodigio, pues a los 11 años ya actuaba como director de una pequeña orquesta infantil que él mismo había organizado. El inicio de su formación musical estuvo orientado por los maestros Humberto Viscarra Monje y Hugo Landesmann en su tierra natal. Sin embargo, poco tiempo después dejó el país para estudiar piano y composición en el *Conservatorio Spisso*, de Buenos Aires y en otras ciudades de América Latina. Luego fue alumno de la Julliard School of Music de Nueva York donde profundizó sus conocimientos en dirección, interpretación y composición como discípulo de Joseph Raieff, Julius Herford, Robert Shaw, Vittorio Giaminn, Serge Kousevitzky y Elaine Brown. Posteriormente continuó sus estudios en el *Conservatorio Real de Música*, de Madrid, donde, además, fue ganador del primer premio del Concurso de Composición de 1950, con su obra *Obertura Dramática Don Álvaro*. A esta misma época corresponde la obra *La Gran Desnudez*, basada en un poema del filósofo y escritor español Eugenio Dors. Con prestigio ya reconocido, continuó sus estudios de piano con Alfred Cortot en la ciudad de Lausanne en Suiza, composición con Nadia Boulanger en París, Francia y estética en la Université Paris-Sorbonne (MENDOZA, 2004)

En 1951, Mendoza Nava fue invitado a asumir la Dirección Artística de la Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia, en la ciudad de La Paz. Aprovechando las posibilidades que el nuevo cargo le permitía realizó un intenso trabajo de actualización de la orquesta incentivando la interpretación del repertorio moderno de aquella época, lo que resultó un grande y significativo desarrollo de la música boliviana. Paralelamente a estas responsabilidades fue miembro *del Congreso de l'Olimpiade International de Musique en Salzburg*.

Jaime Mendoza Nava emigró a Estados Unidos en 1953 para residir en la ciudad de Los Ángeles donde su principal trabajo fue la producción musical para cine. Prontamente comenzó a trabajar en los estudios de Walt Disney musicalizando películas y series de televisión, por ejemplo: *The Mickey Mouse Club* y *El Zorro*. En 1961 fue nombrado director musical de la United Productions of America donde produjo series de dibujos animados como *Mr. Magoo*. Posteriormente Mendoza Nava fundó su propia compañía y compuso la música para más de 200 producciones dentro de géneros tan variados como comedia, western, drama, acción, guerra, aventuras, animales, naturaleza, documentales, etc. Entre sus trabajos más importantes podemos mencionar: *Ballad of a Gunfighter* (1964), *A boy and his dog* (1975), *The Vampire Hookers* (1978)

y *Terror in the Swamp* (1985). Durante toda su trayectoria en Estados Unidos trabajó con los músicos más reconocidos de Hollywood, con grandes orquestas como la Sinfónica de Munich y con grandes directores de cine - Joseph A. Mazzuca, Chris Robinson, Michael Dugan, Kennedy Ken, Jim Roberson, Charles B. Pierce, Earl E. Smith, Gordon Eastman, Sarky Mouradian, Russ Harvey, Antonio Santean. Entre sus trabajos musicales realizados para documentales merece ser destacada la *Obertura Apollo 11* (1989) para conmemorar la llegada del hombre a la luna.

En el lenguaje compositivo de Jaime Mendoza Nava es posible observar la influencia de la música pentatónica nativa de la región andina de Bolivia. Él fue un profundo conocedor de la música de su país explorando, en sus obras, todas las posibilidades tonales y principalmente los desarrollos rítmicos. De sus composiciones no cinematográficas merecen ser destacadas: *Tres danzas bolivianas para piano*, *Concierto para piano y orquesta*, *Don Álvaro*, *Gitana*, *Serenata a una orquídea*, *Poema Sinfónico Antawara*, *Poema Sinfónico Pachamama* y la *Fuga Académica*.

Felizmente las obras de Jaime Mendoza Nava están teniendo una importante resonancia en Bolivia. Las artistas Sarah Ismael y Grace Rodríguez junto al Conservatorio Nacional de Música de la Paz y al Viceministerio de Cultura, han hecho esfuerzos para realizar registros fonográficos de las obras del compositor y para preservar y divulgar sus partituras. Las obras completas para piano de Mendoza Nava están grabadas por la mencionada pianista Grace Rodríguez. En Estados Unidos la High Meadow Music Company de Los Ángeles, California, lanzó un registro fonográfico que incluye una selección de obras del compositor. (MENDOZA, 2004)

En Bolivia y Estados Unidos aún existe un gran desafío a ser realizado en relación a este compositor, recuperar sus obras y manuscritos, así como analizar el material musical con el objetivo de encontrar posibles relaciones estéticas y compositivas entre el lenguaje que el compositor desarrolló en Bolivia y durante su estadía en Estados Unidos. Será necesario recuperar datos que den cuenta de la recepción que las obras de Mendoza Nava tuvieron en Estados Unidos a su llegada y durante su permanencia en aquel país.

## **2. El intercambio académico de instrumentistas y directores**

Debido a su formación y a la excelencia de su arte, Jaime Laredo siempre fue parte de esa *troupe* mundial de artistas que superaron todas las barreras de la nacionalidad para constituirse en artistas de la humanidad con base en los Estados Unidos de América. (MONTAÑO, 2007)

**Jaime Laredo** (Cochabamba, 7 de junio de 1941) es reconocido en su propio país como el mayor artista boliviano de todos los tiempos y, sin duda, el músico que

más ha estrechado lazos entre Bolivia y Estados Unidos. Todo comenzó en 1948, cuando Eduardo Laredo, padre de Jaime, tomó la determinación de emigrar de Bolivia hacia Estados Unidos buscando construir para el pequeño violinista de 5 años un camino para la excelencia musical. Y Jaime cumplió las expectativas: con tan solo 11 años tuvo oportunidad de estrenarse junto a la San Francisco Symphony y en 1959 fue el vencedor más joven del “*Queen Elizabeth of Belgium Competition*”, premio que lo consagró rápidamente en todo el mundo. (ANAYA, 2008)

Durante su formación musical en Estados Unidos, Jaime Laredo tuvo como profesores a los violinistas Antonio de Grass, Frank Houser y posteriormente, en Cleveland (Ohio) a Josef Gingold. En el Instituto de Música Curtis estudió bajo la orientación de Ivan Galamian. En calidad de solista se ha presentado regularmente con casi todas las más importantes orquestas estadounidenses - *Boston, Chicago, Cleveland, New York y Philadelphia*. También es artista invitado en los principales festivales del país. Fuera de Estados Unidos, Laredo ha actuado como violinista o director en orquestas de renombre, tales como: *London Symphony, BBC Symphony Orchestra, el English Chamber Orchestra, Academy of St. Martin in the Fields, Royal Philharmonic Orchestra y Scottish Chamber Orchestra*. Junto al pianista Glenn Gould, Laredo grabó de forma integral las sonatas para violín y teclado de Johann Sebastian Bach y junto a Isaac Stern, Yo-Yo-Ma y Emanuel Ax conforma un cuarteto de grande prestigio internacional. (QUIROGA, s/d)

Más recientemente, Laredo fue director titular de la Orquesta Sinfónica de Vermont e invitado como docente en el Instituto Curtis de Música y en la *Indiana University Jacobs School of Music*, Además del mencionado premio *Queen Elizabeth of Belgium Competition* (1959), el violinista boliviano ha recibido otros reconocimientos como el *Deutsche Schallplatten Prize*, el *Gramophone Award*, siete nominaciones a los premios *Emmy* y el *Premio Grammy* (1992) a la Mejor Interpretación junto a Ax, Ma y Stern. La carrera de Jaime Laredo fue acompañada con mucha emoción desde su país natal, celebrando cada nuevo triunfo del artista. En algunas ocasiones Jaime visitó Bolivia y fue recibido entre conmemoraciones, premios y homenajes. Sin duda alguna, hoy en día Laredo es el más grande artista boliviano en tierras estadounidenses demostrando que con esfuerzo y mucho sacrificio es posible conquistar grandes alturas.

La brillante historia y la carrera artística de Jaime Laredo ilustra de manera precisa la forma de relación que, a partir de la segunda mitad del s. XX, se establecería entre Bolivia y Estados Unidos: los artistas bolivianos han buscado en el continente norteamericano mejores posibilidades para el desarrollo de sus carreras. Por su parte, Estados Unidos abrió las puertas ofreciendo diversas oportunidades para los jóvenes artistas dispuestos a crecer en su formación musical.

Los caminos abiertos por José María Velasco Maidana, Jaime Mendoza Nava y Jaime Laredo fueron posteriormente transitados por un número cada vez más creciente de artistas que, ora fijaron residencia en Estados Unidos y desde allí influenciaron la producción musical en Bolivia, ora retornaron para su país de origen para actuar como



formadores de nuevas generaciones, ora se convirtieron en ciudadanos del mundo sin residencia fija, aunque con reconocido prestigio internacional<sup>2</sup>. Dentro de los que permanecieron en Estados Unidos podemos citar a: **Javier Calderón**, que ocupa el cargo de Docente en la *School of Music* de la *University of Wisconsin-Madison*, donde es fundador y director del programa de guitarra; **Walter Ponce**, Profesor Emérito en la *State University of New York* y Docente de la cátedra de Piano de la *California University-Los Angeles*, trabaja además en la *St. John's University* en Nueva York, *Bowdoin College*, *Colgate University*, y en la *Aspen Music School and Festival*; **Javier Pinell**, Profesor asistente de violín en *String Studies Area* de la *Sam Houston State University*, de la *Interlochen Center for the Arts* en *Michigan* e de la *University of Wyoming*; **Jorge Ibañez** fue profesor invitado de la *Boston University* y de la *Carnegie Mellon University*. Otros artistas de grande relevancia para el desenvolvimiento musical de Bolivia aprovecharon oportunidades de formación en Estados Unidos, sin embargo, hoy actúan en su país de origen – **Nicolás Suarez Eyzaguirre** realizó estudios de Maestría y Doctorado en Composición y Música Latinoamericana en la *Catholic University of America*, en Washington D.C.; **Pirai Vaca**, profundizó sus estudios de guitarra en Estados Unidos bajo orientación del Maestro Manuel Barrueco; **Katia Escalera** cursó estudios de Grado y Maestría en Canto Lírico y Literatura en la *Eastman School of Music*.

Sin embargo, Bolivia también ha sabido recibir en diferentes oportunidades a músicos y artistas estadounidenses que influenciaron significativamente la vida musical del país latinoamericano. El primer registro que obtuvimos de la llegada de músicos a Bolivia corresponde a la década de los años 60, cuando un número importante de instrumentistas profesionales, miembros del Cuerpo de Paz de Estados Unidos, fueron invitados a integrarse a la Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia y a ministrar clases en el Conservatorio Nacional. El entonces Ministerio de Cultura del Gobierno Boliviano y la Dirección Nacional de Música, administrada por el musicólogo Mario Estenssoro, también invitaron a Gerald Brown – músico estadounidense que continúa actuando en diversos países de América Latina – para asumir la Dirección Artística de la Orquesta Sinfónica Nacional que ejerció entre 1966 y 1970. Desde su fundación, este será el mejor momento artístico del grupo sinfónico que durante este corto, pero significativo episodio, pudo producir grandes resultados musicales. En 1970, en medio de intensas dificultades políticas en Bolivia, los músicos estadounidenses abandonan el país para continuar con su misión en Costa Rica. (WIETHÜCHTER–ROSSO, 2005: 34-37)

El actual Director Artístico de la mencionada Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia es el Maestro David Händel, también estadounidense, que asumió el cargo en 1997. Al frente de la orquesta, Händel ha desarrollado un programa de integración de la Fundación Sinfónica Nacional con instituciones nacionales e internacionales para la

---

2 Debo expresar mi profundo agradecimiento al compositor y maestro boliviano Fránz Terceros por haberme orientado al inicio de esta investigación, además de ofrecerme una cantidad importante de nombres de artistas bolivianos que residen en Estados Unidos. Algunos de ellos no pudieron ser incluidos en este trabajo debido a la escases de datos concretos sobre sus actividades.

ejecución de proyectos musicales. El número de instrumentistas profesionales ha sido progresivamente incrementado y hoy la orquesta cuenta con una sede propia de trabajo conocida como Centro Sinfónico Nacional. Los esfuerzos de promoción y divulgación de la música sinfónica de concierto en el país rindieron prontamente importantes resultados: hasta el año 2002 el público había crecido en un 1200% en más de 50 presentaciones anuales que la orquesta ofreció. El principal público en estos eventos ha estado compuesto por jóvenes. Los positivos resultados obtenidos en el área social por la orquesta han atraído la atención de la prensa internacional siendo calificados como modelo de desarrollo institucional de liderazgo comunitario (*Sonus Magazine, EEUU, CNN, ECO-México y IDB América, la Revista del Banco Interamericano de Desarrollo, Michigan Today*). Debido a su trabajo, David Händel es reconocido como representante de Estados Unidos en Latinoamérica y Asia Central habiendo obtenido premios de la Agencia de Información de Estados Unidos y como Embajador Cultural a través del Programa de Especialistas Culturales del Departamento de Estado Estadounidense. Ha sido favorecido en dos oportunidades con el prestigioso premio del programa *Fullbright* y honrado con distinciones como el premio *Kackham*, la Beca *Margarite Lapp* para “Talento Musical Excepcional”, dos premios del Departamento de Asuntos Culturales de Chicago, el Consejo de las Artes de Illinois y en Bolivia con la Condecoración *Illimani* y la Medalla *Pedro Domingo Murillo* por el servicio a la comunidad en el campo artístico<sup>3</sup>.

Otro de los resultados significativos de la llegada de un músico de Estados Unidos a Bolivia fue la creación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra (OSJ) con el Maestro Kenneth Lee Sarch de la Universidad de Mansfield (Pensilvania). A través de la Beca *Fullbright* ofrecida por la Embajada de Estados Unidos y las gestiones de la Asociación Pro Arte y Cultura (APAC) de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Sarch fue invitado para reunir a niños y jóvenes instrumentistas y organizar una orquesta permanente. Con la participación de diversas instituciones culturales y educativas de Santa Cruz – Instituto Superior de Bellas Artes, Conservatorio de Música Madre Vicenta Uboldi, Centro Boliviano-Americano, Orquesta Hombres Nuevos, Escuela de Cuerdas Suzuki – el proyecto tuvo gran éxito. Luego de seis meses de trabajo con el Maestro Sarch y su esposa, Margarita Sarch, más de 60 jóvenes – entre ellos el autor de este trabajo – y un número similar de niños daban cuerpo a las orquestas juvenil e infantil en varias presentaciones y conciertos. De forma paralela Sarch organizó lo que sería la academia musical de la orquesta dando clases de instrumentos – violín y viola – así como de dirección orquestal<sup>4</sup>.

El proyecto de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra (OSJ), luego de la partida de Kenneth Lee Sarch, fue asumido por el joven Maestro boliviano-alemán Roland Schlieder, formado en música por la Universidad de San Diego. Luego de 8 años de intenso trabajo, principalmente de formación de instrumentistas, la orquesta cuenta con un grupo cada vez más sólido de intérpretes que actúan como

---

3 Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia: <http://www.sinfonicabolivia.org/>

4 Referencias disponibles en: <http://www.bolivia.com/noticias/autonoticias/DetalleNoticia14460.asp>

profesores de las generaciones más jóvenes. El escenario musical de Santa Cruz ha cambiado completamente desde que la orquesta comenzó a funcionar en 2003, la agenda de conciertos, los programas didácticos, los viajes nacionales e internacionales han obtenido una progresiva madurez de la sociedad, del público y de los propios artistas. El contacto y el intercambio de la orquesta con Estados Unidos ha sido igualmente productivo: artistas de renombre como el violinista Feliz Olschofka de la *Universidad del Norte en Texas* y el director Stanley DeRusha, de la *Butler University*, entre muchos otros, visitan con bastante frecuencia Bolivia para trabajar con el grupo orquestal. De la misma manera, jóvenes instrumentistas de la orquesta son invitados a visitar Estados Unidos con el propósito de complementar su formación artística. Recientemente Valeria Romero (viola) y Cristina Zankis (violín) completaron el Programa de Maestría en Música en la Universidad de San Diego y a su retorno a Bolivia asumieron posiciones de responsabilidad en la orquesta. En los meses de junio y julio de 2010 y 2011 respectivamente, varios instrumentistas de Santa Cruz participaron del *Stringendo School of Strings* de la *Palm Beach Atlantic University*, curso organizado por el violinista Patrick Clifford y en convenio con la orquesta sinfónica juvenil.

### **3. El CLAEM, Alberto Villalpando y sus influencias en Bolivia**

Está ampliamente reconocido y, después de 50 años, completamente comprobado el profundo impacto que tuvo el **Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales**, más conocido como **CLAEM**, para el desarrollo de la cultura y de la composición musical en América Latina a través de la formación de más de 50 compositores de diversos países de la región que durante una década pasaron por sus instalaciones en Buenos Aires, Argentina. La **Fundación Rockefeller** de Estados Unidos fue la responsable del subsidio financiero del CLAEM, desempeñando, así, un papel fundamental para el éxito de este proyecto encabezado por el compositor Alberto Ginastera en el Instituto Torcuato Di Tella. En mayo de 1958, el Director Asistente del Sector de Humanidades de la Fundación Rockefeller, John P. Harrison, viajó a Buenos Aires con el objetivo entrar en contacto con Ginastera y organizar la creación de un centro de perfeccionamiento para compositores, poco tiempo después, en 1961, el CLAEM nació en el Torcuato Di Tella extendiendo sus actividades oficialmente hasta 1971. (HERRERA, 2011 – KUSNIR, 2011)

La propuesta pedagógica de Alberto Ginastera – Director y docente permanente del CLAEM – se complementaba con seminarios específicos dictados por invitados extranjeros entre los cuales figuraron: Aaron Copland, Olivier Messiaen, Bruno Maderna, Gilbert Chase, Mario Davidovsky, Iannis Xenakis, Cristóbal Halffter, Luigi Nono, Luis de Pablo y Umberto Eco. Las actividades oficiales del CLAEM iniciaron a mediados de 1962 con la llamada a concurso de becarios y la realización del Primer

Festival de Música Contemporánea, que contó con una periodicidad anual hasta 1970. Paralelamente a los cursos regulares para becarios, el CLAEM encaró una significativa acción pública a través de conferencias sobre diversas temáticas musicales, conciertos didácticos y presentaciones abiertas para muestra de la producción de los alumnos. En sus obras, los jóvenes compositores utilizaban las más variadas combinaciones instrumentales que los recursos disponibles permitían, como resultados de los trabajos de investigación sobre fuentes sonoras desarrolladas durante los cursos. (VÁSQUEZ, 2011)

El CLAEM fue disuelto institucionalmente a finales de noviembre de 1971. Sin embargo, los compositores formados en el Centro mantuvieron su labor creativa. De manera individual o en grupo, participando en la creación de instituciones, en América Latina o en otras regiones de mundo, aquellos casi 50 jóvenes compositores que transitaron por el CLAEM supieron alcanzar el reconocimiento de sus colegas y del medio artístico donde trabajaron. La gran mayoría de los exbecarios continuaron trabajando como compositores y hoy integran la generación de referencia en la producción musical latinoamericana, entre ellos un boliviano. (HERRERA, 2011)

**Alberto Villalpando** (La Paz, 21 de noviembre de 1940) becario del *Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales* entre 1963 y 1964, hoy compositor y docente, reconocido como el “padre de la música contemporánea en Bolivia” (FERNÁNDEZ in MOYA, 2009:11) es también responsable por la formación de dos generaciones de compositores. Villalpando inició sus estudios musicales en su tierra natal con los maestros Santiago Velásquez y con el Padre José Díaz Gainza. En 1958, viajó hacia Buenos Aires y, antes de integrarse al CLAEM, fue alumno del Conservatorio Nacional Carlos López Buchardo donde estudió composición bajo orientación de Roberto García, Pedro Sáenz y el propio Alberto Ginastera. (WIETHÜCHTER–ROSSO, 2005)

En 1965 Villalpando decide retornar a Bolivia donde fija residencia, pues comprende la necesidad de la creación musical contemporánea y de la formación de nuevos compositores en su propio país. Desempeña funciones como director del Departamento de Música del Ministerio de Cultura, director y docente del Conservatorio Nacional de Música en La Paz y profesor de composición en el denominado Taller de Música de la Universidad Católica Bolivia. En este último curso, Villalpando forma la primera generación de compositores nacionales en el s. XX – Fránz Terceros, Agustín Fernández, Rubén Silva, Jaime, José y Cergio Prudencio, Nicolás Suarez, Willy Posadas, Juan Antonio Maldonado y Jorge Aguilar.

En sus obras, Villalpando explora todas las posibilidades sonoras que tiene a su disposición – orquesta, voces, diversas formaciones instrumentales, percusión, recursos electrónicos – representando las sensaciones que la geografía andina ejerce sobre él. “La geografía suena” es la principal motivación estética que caracteriza la producción musical del compositor. (WIETHÜCHTER–ROSSO, 2005). Conjuntamente con estos trabajos, Villalpando, también realizó numerosas bandas sonoras para producciones

cinematográficas y compuso una ópera basada en una leyenda indígena. Sus creaciones y su labor pedagógica fueron reconocidas en 1998 con el Premio Nacional de Cultura.

En Septiembre de 2011 se celebró la séptima versión consecutiva de las Jornadas de Música Contemporánea de Bolivia, evento organizado por Alberto Villalpando junto a la Asociación Boliviana de Autores, Investigadores, Compositores, Artistas y Músicos – ABAICAM – el principal evento de composición contemporánea del país que tiene como misión la interpretación y divulgación de la producción de los compositores nacionales.

*“Alberto Villalpando es el compositor boliviano por antonomasia”* (FERNÁNDEZ in MOYA, 2009:16)

Provocado por los ideales artísticos inculcados durante el período de formación en el CLAEM, el compositor asume la misión de abrir caminos como creador boliviano en Bolivia y, de esta manera, coloca a su país en el mapa musical del mundo, comunicando significados propios, únicos y no repetibles, con un lenguaje que el mundo reconociese como vigente. Villalpando concientiza al público boliviano de la necesidad de tener una identidad musical contemporánea propia y provocada de dentro hacia fuera mediante una estética intrínseca. Y no solo eso, el blanco también fue crear una escuela, un movimiento generacional que compartiese y transmitiese sus ideales. Villalpando triunfó. (FERNÁNDEZ in MOYA, 2009:16) Esa búsqueda de ideales estéticos y de identidad propia tal vez encontraron su fruto más evidente con la **Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (OEIN)** debido a todas sus implicaciones estéticas, acústicas, educativas y de investigación.

Si Charles Ives, Aaron Copland, John Cage o Philip Glass – únicamente citando los más representativos compositores estadounidenses del s. XX – nunca estuvieron en Bolivia, si las tendencias propuestas a través del serialismo, el minimalismo, la indeterminación o la aleatoriedad no tuvieron influencia directa en la creación de los compositores bolivianos, estos, por caminos apuntados por la propia estética musical indígena y andina del país, alcanzaron resultados sonoros sorprendentemente semejantes. De esta manera, la creación contemporánea en Bolivia, país caracterizado por el celoso apego a la cultura originaria, invita a establecer un diálogo composicional entre creadores bolivianos y estadounidenses. De hecho, el innovador posicionamiento estético de la Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (OEIN), durante sus 30 años de existencia, ha provocado una productiva reflexión intercultural entre las tradiciones musicales de los pueblos aimaras y el lenguaje musical occidental.

La OEIN, fundada en 1980 por Cergio Prudencio, alumno de Alberto Villalpando, es un ensamble de música contemporánea que trabaja con instrumentos tradicionales de la región andina del continente americano: *sikus*, *tarkas*, *pinkillos*,

*moceños, quenás, mukululus* y una cantidad importante de otros instrumentos del mundo aimara que son interpretados según las tradiciones originales de los pueblos indígenas y al conjunto andino de *tropa*. Tropa se define como el conjunto de instrumentos que pertenecen a una familia de un tipo organológico determinado. (PRUDENCIO, 2010)

Su propuesta consiste en traer al presente las ancestrales raíces culturales andinas reconociendo sus valores y asumiendo el desafío de la creatividad. Y el repertorio incluye principalmente música erudita especialmente creada para estos instrumentos, así como también la antigua música tradicional de las comunidades aimaras y quechuas de Bolivia. En ambos, los instrumentos son tomados en su forma física, su emisión sonora, afinación y comportamientos propios. La música tradicional es el pilar que sustenta la técnica y la filosofía de la OEIN, mientras que la música nueva es la expresión que proyecta la identidad del presente. (JORDÁN, s/d)

Además de ser un electo musical, la OEIN es un sistema de educación musical basado en los instrumentos nativos y en la tradición de enseñanza musical de los pueblos aimaras transmitida oralmente de generación a generación. Con este sistema integrado de educación y creación musical la OEIN alcanza varios objetivos como la identificación y el desarrollo de habilidades musicales, la sistematización de una didáctica musical, el estímulo a la producción artesanal en la fabricación de instrumentos y el incentivo a la composición musical. (PRUDENCIO, 2010)

## **Conclusión**

El panorama, principalmente historiográfico, de la relación musical entre Bolivia y Estados Unidos presentado a través de este trabajo, posibilita la elaboración no solamente de una conclusión, sino de una serie de conclusiones que permitan proyectar y orientar investigaciones futuras en esta misma área, así como, hacer posible una aproximación artística cada vez más productiva entre ambos países.

Observamos que la relación entre Bolivia y Estados Unidos se dio, de manera preliminar, con el intercambio de compositores e instrumentistas a partir de la segunda mitad del s. XX. Compositores bolivianos como José María Velasco Maidana y Jaime Mendoza Nava, paradójicamente identificados con el movimiento musical nacionalista de su país de origen y estrechamente ligados a instituciones como el Conservatorio Nacional de Música y la Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia, emigraron hacia Estados Unidos donde fijaron residencia y fueron responsables de una cantidad significativa de obras que presentan trazos caracterizadores, tales como: uso de material escalar pentatónico, armonías por superposiciones, ritmos tradicionales del altiplano, timbres de instrumentos indígenas, etc. El enorme desafío de la investigación a ser

realizada incluye la localización de las obras, la organización de los materiales y su posible edición, la interpretación y el análisis de las composiciones, con el objetivo de encontrar puntos de influencia y diálogo entre las obras escritas en Bolivia y en Estados Unidos por estos mismos compositores. También consideramos significativo un estudio que examine el impacto que aquellos creadores tuvieron en Estados Unidos, país donde pasaron gran parte de sus vidas.

Resaltamos, además, el productivo intercambio académico entre los dos compositores con la ida y vuelta de intérpretes y directores. Encontramos nombres de artistas bolivianos de reconocido prestigio que trabajan en diversas instituciones de formación musical superior y en universidades de Estados Unidos, además de otros que retornaron al país de origen para compartir sus experiencias. Entre ellos podemos citar: Jaime Laredo, Javier Calderón, Walter Ponce, Javier Pinell, Jorge Ibañez, Nicolás Suarez, Pirai Vaca, Katia Escalera, entre otros. De manera similar artistas estadounidenses visitaron Bolivia o fijaron residencia en el país desarrollando trabajos en instituciones musicales y participando en la creación de otras – David Händel, Director Titular desde 1997 de la Orquesta Sinfónica Nacional de Bolivia y Kenneth Lee Sarch, en 2003 fundador de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Santa Cruz de la Sierra. De esta manera observamos la formación de una red de colaboración entre artistas e instituciones de ambos países que necesita ser fortalecida para el beneficio de ambos.

Finalmente concluimos que la iniciativa del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM) del Instituto Torcuato Di Tella, en Buenos Aires, contando con la participación financiera de la fundación estadounidense Rockefeller, tuvo como resultado directo la formación de jóvenes compositores latinoamericanos, entre ellos el boliviano Alberto Villalpando, hoy responsable por la fundación de una escuela de composición en Bolivia y de la búsqueda de una identidad musical propia inspirada en la “sonoridad de la geografía”. Este posicionamiento estético impulsado por Villalpando y sus discípulos, entre ellos Cergio Prudencio, tomaron cuerpo con la Orquesta Experimental de Instrumentos Nativos (OEIN), cuyo trabajo provoca la necesidad de reflexión entre los resultados artísticos inspirados en las tradiciones de los pueblos aimaras y el lenguaje musical occidental, así como el establecimiento de un diálogo musical entre Bolivia y Estados Unidos.

## **Referencias bibliográficas**

ANAYA, Franklin. *Jaime Laredo por Don Franklin*. Mayo de 2008. Disponible en <<http://franklinanaya.blogspot.com/2008/05/jaime-laredo-por-don-franklin.html>>. 01/09/2011

AUZA, Atiliano. *Historia de la Música Boliviana*. Sucre, Bolivia: Tupac Katari, 1982.

BADANI, Javier. *Velasco Maidana, el Agitador del Arte Boliviano*. Octubre de 2010. Disponible en <[http://www.la-razon.com/version\\_es.php?ArticleId=279&EditionId=2310&ids=50](http://www.la-razon.com/version_es.php?ArticleId=279&EditionId=2310&ids=50)>. 01/10/2011

FERNÁNDEZ, Agustín. Prólogo. In: MOYA, Luis. *Invenções Sobre la Sonoridad Andina: Estudio patrimonial sobre el pensamiento de Alberto Villalpando*. Cochabamba, Bolivia: Agalma Ediciones, 2009. Páginas 1 a 17.

HERRERA, Eduardo. Perspectiva internacional: lo “latinoamericano” del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales. In: Festival Internacional – Homenaje al Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM) en su 50° aniversario, 2011, Buenos Aires, Argentina. La música en el Di Tella: resonancias de la modernidad. Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2011. Páginas 30 a 35.

JORDÁN, Gonzalo. *Un Viaje Musical por las Profundidades Míticas del Mundo Andino*. Disponible en <<http://www.pulsobolivia.com>>. 01/09/2011

KUSNIR, Eduardo. El CLAEM: Ayer y Ahora. In: Festival Internacional – Homenaje al Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM) en su 50° aniversario, 2011, Buenos Aires, Argentina. La música en el Di Tella: resonancias de la modernidad. Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2011. Página 13.

MENDOZA, José Andrés. *Biografía del compositor boliviano Jaime Mendoza Nava*. Octubre de 2004. Disponible en <<http://www.santarosabolivia.com/jaimemendoza/>> . 01/09/2011.

MONTAÑO, Herbert. *Jaime Laredo*. Octubre de 2007. Disponible en <<http://plumadeacero.blogspot.es/1184062980/>>. 01/09/2011.

MOYA, Luis S. *Invenções Sobre la Sonoridad Andina: Estudio patrimonial sobre el pensamiento de Alberto Villalpando*. Cochabamba, Bolivia: Agalma Ediciones, 2009.

NICOLINI, Camila. *Crónica de la Música Boliviana para Piano: Colección Compositores Bolivianos Libro XXIV*. Santa Cruz de la Sierra: Industrias Gráficas Vania, s/d.

PRUDENCIO, Cergio. *Hay que Caminar Sonando: escritos, ensayos, entrevistas*. La Paz, Bolivia: ARTELIBRO, 2010.

PRUDENCIO, Cergio. Manifiesto por la música. *Rev. music. chil.* [online]. 2001, vol.55, n.196 [citado 2011-10-19], pp. 75-76. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0716-27902001019600005&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-27902001019600005&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0716-2790. doi: 10.4067/S0716-27902001019600005.



PRUDENCIO, Cergio. *El Retorno Circular de Velasco Maidana*. Septiembre de 2010. Disponible en <<http://www.latinoamerica-musica.net/>> . 01/10/2011

QUIROGA, Oscar. *Jaime Laredo, un titán de la música*. Disponible en <<http://gedenabol.galeon.com>>. 01/09/2011

TELLO, Aurelio. *Aires Nacionales en la Música de América Latina como Respuesta a la Búsqueda de Identidad*. Disponible en <<http://www.comunidadandina.org>>. 01/10/2011

VÁZQUEZ, Hernán Gabriel. Historia, Actividad y Recepción Crítica del CLAEM. In: Festival Internacional – Homenaje al Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales (CLAEM) en su 50° aniversario, 2011, Buenos Aires, Argentina. La música en el Di Tella: resonancias de la modernidad. Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, 2011. Páginas 14 a 21

WIETHÜCHTER, Blanca y ROSSO, Carlos. *La Geografía Suená: Biografía crítica de Alberto Villalpando*. La Paz: Plural Editores, 2005.